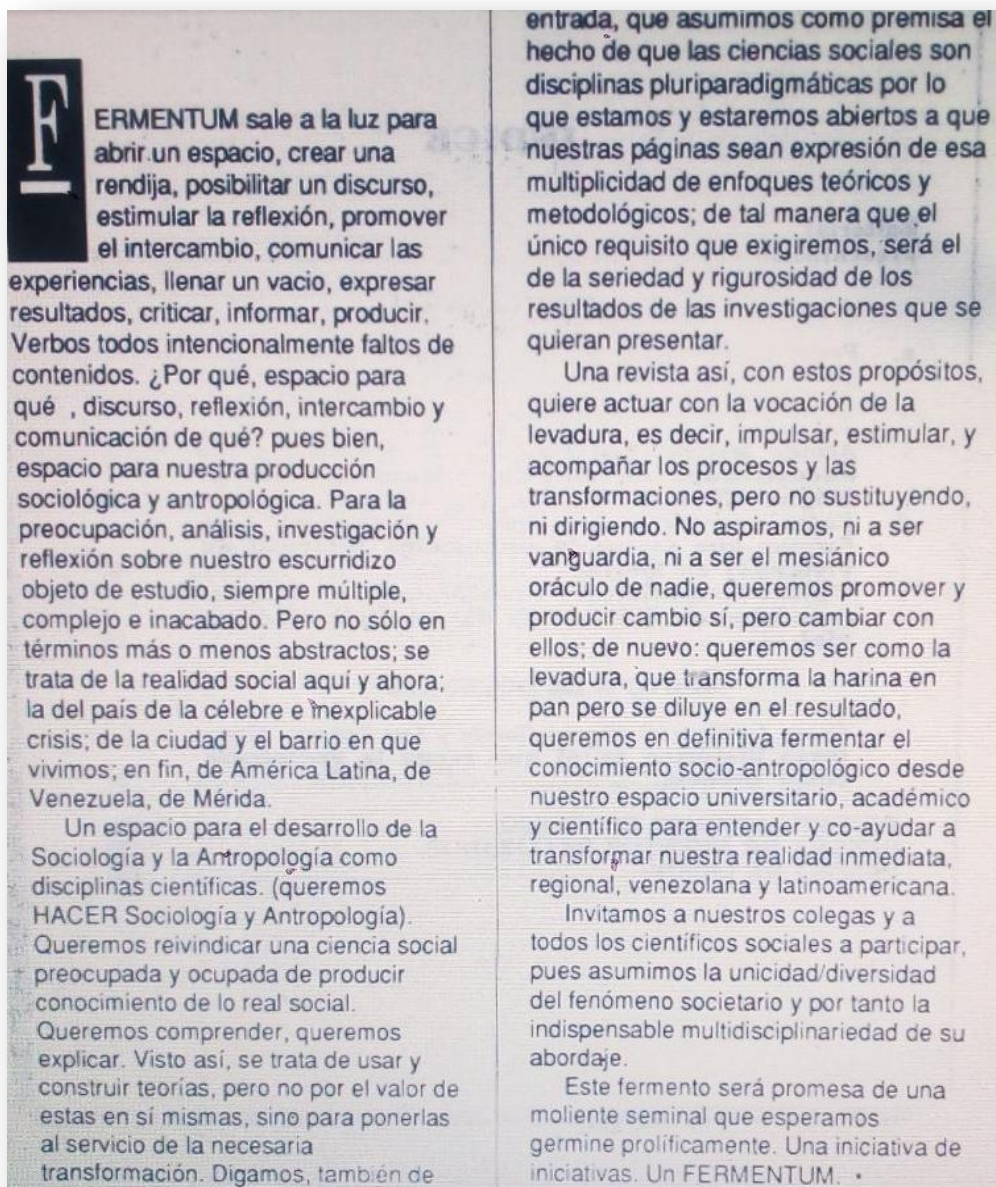


Editorial FERMENTUM 90

I- En mayo de 1991 cuando asistimos en La Habana Cuba al XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología llevábamos como emocionado tesoro, los primeros 50 ejemplares del número 1 de nuestra publicación. Hace 30 años. Era nuestra presentación internacional de una aventura intelectual que iniciábamos como esfuerzo local, pero con clara intención nacional y latinoamericana, desde nuestra Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela.

Han transcurrido 30 volúmenes, 90 números, casi mil artículos y casi mil autores, colegas, desde toda América Latina, pero también desde esta globalidad que en este intersticio finisecular que nos permitió cambiar del siglo XX al siglo XXI, pero, también, del segundo al tercer milenio de nuestra era constituido en el tiempo de la Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Apenas dos años después fuimos el documento central del XX Congreso Latinoamericano de Sociología celebrado en Caracas como recogía el número doble 6 y 7. De ahí en adelante, no hemos cesado, en tratar de hacer real la promesa de una moliente seminal recogida en el primer editorial:



Después de tres décadas nos sometemos al escrutinio de nuestros pares para juzgar hasta qué punto hemos sido congruentes con nuestro compromiso.

II- Hasta el número 29 fuimos una Publicación editada en papel circulando físicamente gracias a los mecanismos tradicionales del correo postal, las

suscripciones y el intercambio interinstitucional de las publicaciones afines venezolanas, latinoamericanas, norteamericanas y europeas. A partir del número 29 vivimos una etapa en la que iniciamos la versión digital, desde el número treinta hasta el número 59 pero se mantenía la versión en papel. Ya a partir del número 60 somos una publicación solamente digital. Extrañamente son tramos de diez años y de 30 números aproximadamente, sobre los primeros diez años repetiríamos lo dicho en el editorial del número 30:

Han sido diez años de esfuerzos y avatares, de dedicación y constancia, de éxitos relativos y sinsabores inevitables. De progresos constantes, de vínculos internacionales y de reconocimientos nacionales, de afianzamiento y de conquista. Hemos, como nos propusimos al comienzo, construido un espacio para la circulación y la interacción del conocimiento en Sociología, en Antropología y en Ciencias Humanas; de ese conocimiento que producimos en Mérida, en Venezuela y en América Latina y el Caribe. Hemos contribuido al desarrollo de estas disciplinas, a la consolidación de una comunidad de científicos sociales ocupados en comprender y explicar el fenómeno social en todas sus implicaciones. Una larga lista de instituciones amigas nos han facilitado ese trabajo y en este momento de balances no podemos dejar de mencionar a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes (ULA), nuestra instancia de adscripción a nuestra Universidad la cual nos proveyó de local, de parte de nuestro equipamiento e incluso de ocasionales apoyos económicos. El Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de nuestra Universidad, quizás nuestro aliado fundamental en el arranque inicial y en el soporte financiero jamás negado a lo largo de estos 10 años. La Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología del Estado Mérida (Fundacite-Mérida) que supo cobijarnos y apoyarnos desde el comienzo y la que con la creación del Registro Venezolano de Revistas de Ciencia y Tecnología (REVENCYT) del cual somos socios fundadores, hemos podido crecer en reconocimiento y desarrollo

institucional. Al Consejo de Publicaciones de la ULA por su apoyo permanente. Esta lista inicial debe ser tenida como la de los soportes institucionales básicos iniciales. Posteriormente, muchas otras instituciones, en grado diverso, han apoyado, reconocido y estimulado nuestro desempeño y nuestra consolidación; no podemos dejar de mencionar al Registro de publicaciones científicas del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) y a su programa de apoyo a publicaciones científicas; pues nuestra aceptación en los mismos ha sido puntal de nuestra consolidación y su alto grado de exigencia y rigor nos ha colocado dentro del selecto núcleo de las mejores publicaciones científicas del país. A Bibliografía Socio Económica de Venezuela de la Red de Información Socio Económica (REDINSE) por aceptarnos en su registro, reconocimiento que nos incluye ya en la memoria biblio-hemerográfica de Venezuela. A la Fundación Sistema de Promoción del Investigador (SPI) del Ministerio de Ciencia y Tecnología que nos reconoce como publicación científica de circulación internacional al mismo rango de las mejores del mundo. A la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela en las personas de su Decano y de los Directores de la las Escuelas de Sociología y Antropología por vuestro reconocimiento y apoyo. A las empresas Petróleos de Venezuela y Fundación Polar por su apoyo ocasional.

III- Desde el número 61 dejamos las ediciones en físico, no fue grato y no fue buscado por nosotros, fue producto de la desaparición del apoyo financiero que durante 12 años tuvimos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y el cerco económico contra las Universidades Nacionales. La estrella esencial de estos 10 años anteriores entre 2000 y 2012 y de los 10 siguientes, desde 2012 hasta 2021 ha sido SABER ULA, nuestro repositorio institucional. A ellos y al programa de publicaciones del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes se debe que podamos existir. Gracias a ellos.

IV- Pero los cambios no cesan y las adecuaciones al tiempo por venir. Finalmente, en 2021 FERMENTUM entrara en la plataforma Open Journal, acogiéndonos plenamente al acceso libre al conocimiento como filosofía. Y ya tenemos atisbos de un cambio mucho más profundo que sufrirán las Revistas. La condición de publicaciones periódicas estuvo muy marcada por las características tradicionales de la edición en papel, se salía un número de veces al año en nuestro caso tres y esa condición cuatrimestral marcaba ritmos, secuencias, continuidad y rutinas. Existir digitalmente no tiene por qué parecerse a la edición física limitada por las características que le eran implícitas. Ya ha empezado a ocurrir en varios países que las Revistas son más bien repositorios permanentes y la entrada de las contribuciones no son en bloque sino individualmente. FERMENTUM ya lo está considerando por lo que en un tiempo indeterminado aún seguro daremos ese salto. ¿Sera dentro de 10 años y treinta números más o será más inmediato? Tendemos a creer que será más inmediato pues pese a la resistencia de los tradicionalistas la naturaleza de lo digital responde a otras lógicas y a otras especificidades y potencialidades. Esa parece la próxima transformación, cuántas más, ya veremos

V- Para este número 90 recomendamos leer la presentación y los artículos, no tienen desperdicio y constituyen la concreción de nuestro compromiso, un espacio para la divulgación del conocimiento socio antropológico y de las Ciencias Humanas, merideñas, venezolanas y latinoamericanas y del Caribe.

Oscar Aguilera
Director/Editor